

**ESTRATEGIAS DE PREVENCIÓN DE ADICCIONES QUÍMICAS Y NO
QUÍMICAS UTILIZADAS EN UNIVERSIDADES PÚBLICAS Y PRIVADAS DE
COLOMBIA.**

KAREN VIVIANA CUBIDES MOSCOSO

YENI ANDREA SUAREZ CASTRO

MATEO DUQUE PÉREZ

MG. ÁNGELA MARITZA LOPERA JARAMILLO

UNIVERSIDAD CATOLICA LUIS AMIGÓ

ESCUELA DE POSGRADOS

ESPECIALIZACIÓN EN ADICCIONES

MEDELLÍN

2021

RESUMEN

Se identificaron las estrategias preventivas para las adicciones químicas y no químicas en Colombia realizadas por Instituciones de educación superior, para lograr esto se trabajó a partir de un diseño de investigación cualitativo, con entrevistas a los actores clave encargados de la prevención en cada institución y una revisión teórica para la triangulación de la información. Los resultados permitieron comprender las metodologías empleadas en ocho instituciones de educación superior, las cuales trabajan desde cuatro enfoques; Encuentros culturales; Talleres o conversatorios; Encuentros deportivos; Y asesorías psicológicas individuales, la mayoría de estas estrategias estaban centradas en la prevención del consumo, más no en la mitigación de riesgos y daños productos del abuso. Se hace evidente la falta de criterios evaluativos que den cuenta del impacto, y se evidencia una sistematización de la información que no favorece la continuidad de los programas.

PALABRAS CLAVE: Estrategias de prevención; Adicciones químicas y no químicas; Consumo de drogas; Institución de educación superior.

Introducción

El consumo de SPA en las instituciones de educación superior se ha ido transformando con la aparición de nuevas drogas sintéticas y el fácil acceso que los jóvenes tienen a las mismas, llegando al punto de convertirse en un problema de salud pública debido a que como lo nombra Alarcón (2012) en un estudio realizado a 6 universidades de Colombia, el 20% de los estudiantes admiten consumir alcohol como mínimo una vez por semana, convirtiéndose esta en la cifra de consumo más alarmante, ya que si bien es una droga normalizada en muchos contextos por su carácter de legalidad, continua siendo una droga enmarcada en las drogas depresoras, puesto que inhibe el sistema nervioso central de manera progresiva, dejando a quien lo consume en exceso en un estado de vulnerabilidad severo.

Sin embargo, no se deben dejar a un lado el consumo de drogas ilícitas, sobre las cuales en la investigación mencionada anteriormente se detectó que el 4% de los participantes admiten consumir drogas como marihuana por lo menos una vez por semana, y en el Informe mundial sobre drogas se encuentra que la marihuana tuvo un primer lugar como la sustancia más consumida durante el 2016, viéndose aumentado el consumo durante la década transcurrida hasta el 2016 en un 16% aproximadamente. (Oficina de Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito, 2018)

Una característica de estos consumos en la investigación realizada por Alarcón (2012) es que los estudiantes referían consumir drogas licitas con la finalidad de sentirse mejor al disminuir la tensión o estrés, mientras que el consumo de drogas ilícitas se da por una búsqueda de emociones nuevas, abriendo paso a la apreciación de que “Cuando se conocen

las motivaciones para el consumo de SPA, es posible enfocar las campañas de prevención logrando que los factores motivacionales se vuelvan factores protectores, así como también, fomentar el buen uso de los recursos” (Alarcón, 2012, p.102) refiriendo que al tener un adecuado conocimiento de la población y que les motiva, lograremos dar con una respuesta efectiva al abuso de (SPA).

A partir de lo anterior, es importante identificar los programas y proyectos de prevención para adicciones químicas y no químicas que se llevan a cabo en las instituciones de educación superior públicas o privadas de Colombia, comprenderlos desde sus estrategias metodológicas y finalmente analizarlos a partir de su pertinencia y eficacia respecto a la población específica.

Marco teórico

En el abordaje de la prevención de las adicciones en las universidades colombianas existen diferentes conceptos que se deben manejar antes de profundizar en la temática referida. A continuación, se presentará un abordaje desde 4 apartados esenciales:

Prevención de adicciones. Según el Consejo Nacional Contra las Adicciones CONADIC, (2012) “la prevención hace referencia al conjunto de acciones que permiten evitar el consumo de drogas, disminuir situaciones de riesgo y limitar los daños que ocasiona el uso de estas sustancias”, p.57. Motivo por el cual los programas de prevención tienen gran importancia pues permiten aplicar diferentes estrategias en la lucha contra las adicciones químicas y no químicas.

Tipos de prevención. Según Becoña, 2002, actualmente se divide en tres tipos de prevención a) universal; es aquella que va dirigida a todo el grupo diana no se hace distinción b) selectiva; es aquella que se encuentra dirigida a un subgrupo de la población el cual tiene un riesgo mayor de ser consumidor c) indicada; es aquella dirigida a un subgrupo concreto que suelen ser consumidores.

Estrategias metodológicas. Las estrategias metodológicas enfocadas a la prevención de las adicciones requieren de un

“Análisis de necesidades e identificación de las poblaciones de riesgo, establecimiento de las metas de la prevención, establecimiento de los objetivos, planificación y establecimiento de estrategias de cambio, identificación de recursos, adecuación de recursos-necesidades (entre lo que se tiene y lo que se necesita, en función de metas y objetivos concretos), establecimiento de canales de comunicación y asignación de tareas, implementación, evaluación y revisión del programa en función de los resultados obtenidos con el mismo”. (Martínez, 2006, p.80)

Reducción del consumo de sustancias psicoactivas en el ámbito universitario

MTA. “Las Zonas de Orientación Universitaria se basan en la participación comunitaria de diversos actores para la gestión de problemas socialmente relevantes de la vida universitaria fuera de las aulas, es una estrategia de construcción colectiva de realidad, a partir de relaciones e interacciones de los diversos actores involucrados para complementar y potenciar las acciones de Bienestar Universitario. (Ministerio de Salud, 2015, p. 24)

Se trata de un proceso de participación y organización que requiere de la utilización de una metodología específica como es el Sistema de Diagnostico Estratégico (SiDiEs) y trabajo en redes.

Metodología

Este proceso investigativo se abordó a partir de un diseño de investigación cualitativo el cual permitió durante su proceso un análisis constante de la realidad y problemática social objeto de estudio, en donde se validó también lo expuesto por Martínez (2006) quien afirma que la investigación cualitativa genera “orientaciones sensibles a la complejidad de la vida moderna y dotadas de procedimientos rigurosos, sistemáticos y críticos que les permiten respetabilidad científica”.

Además, se realizó por medio de una investigación de tipo documental e instrumentos de recolección de datos como la entrevista lo cual permitió tener un acceso a algunos de los diferentes programas y proyectos realizados en las universidades de carácter público o privado que se encuentran en el territorio colombiano, en este análisis documental se accedió a las diferentes estrategias utilizadas, las poblaciones y objetivos planteados en los mismos, características, actores internos y externos, procesos evaluativos, entre otros aspectos, los cuales permitieron ampliar el panorama del problema investigativo planteado.

Por otra parte esta investigación se construyó a partir de una población y muestra, en donde se tuvo como objeto de estudio a las Instituciones de educación superior públicas y privadas del país como se mencionó anteriormente y como muestra a ocho de estas dentro de las que se encuentran: Fundación Universitaria Área Andina (IES1), Universidad de Antioquia (IES2), Universidad Pontificia Bolivariana (IES3), Fundación Universitaria de

Ciencias de la Salud (IES4), Universidad de Caldas (IES5), Universidad Católica Luis Amigó (sede Medellín) (IES6), Universidad del Bosque (IES7) y Universidad de Santander (IES8). Cada una con su sigla correspondiente para la identificación de las mismas dentro de esta investigación.

Finalmente, el proceso para el análisis de los datos se da a partir de la teoría fundamentada y su método comparativo, en donde los datos obtenidos junto con las teorías abordadas permitieron desarrollar categorías de análisis tales como: programa o estrategia que se lleva a cabo en la institución y sus características; población a la cual van dirigidas; actores internos y externos; ajustes acorde a la necesidad y características de la población; evaluación del programa o estrategia. La información recolectada fue comparada, integrada, delimitada y finalmente permitió dar cuenta escrita de los resultados.

Resultados y discusión

Para el análisis de los resultados se contó con la participación de ocho Instituciones de Educación Superior (IES), con las cuales se realizaron entrevistas que abordaron las cinco categorías de análisis mencionadas a continuación, **1)** Programa o estrategia que se lleva a cabo en la institución y sus características. **2)** Población a la cual van dirigidas. **3)** Actores internos y externos. **4)** Ajustes acorde a la necesidad y características de la población. **5)** Evaluación del programa o estrategia.

Las instituciones tienen programas y estrategias adaptados a una presencialidad, sin embargo, debido a la pandemia provocada por el COVID-19 se buscó la adaptación estratégica en la virtualidad, por lo que esta se dio en mayor medida por aquellas instituciones que ya tenían estrategias sistematizadas, como la “App Prevenir”, una

estrategia de caracterización que es utilizada por la IES6 con la población universitaria de la sede principal de su universidad y con miras de realizar una caracterización de la comunidad universitaria en todas las sedes del país. Otra institución que tuvo mejor adaptación a la virtualidad fue la IES1 quienes tenían una estrategia de prevención virtual con un curso diseñado por los mismos estudiantes en un semillero universitario, además de esto las estrategias durante la virtualidad no se pudieron acoplar cien por ciento.

La mayoría de los programas y estrategias están enfocados en la prevención y no en la mitigación de riesgos y daños, un punto en el que se encuentran de acuerdo la mayoría de las instituciones de educación superior es que “Somos más preventores y más promotores” (IES3, 2021) refiriéndose con esto a un trabajo enfocado en fortalecer factores de prevención dirigidos a trabajar las habilidades para la vida y alternativas prosociales para interactuar con la comunidad universitaria, con estrategias deportivas o lúdicas, sin duda, la virtualidad afecto estas estrategias ya que las instituciones refieren trabajar con programas o estrategias de intervención presencial.

Sea en la virtualidad o en la presencialidad “necesitamos establecer programas, que estén amarrados con estrategias, y que estas terminen en actividades.” (IES8, comunicación personal, 08 de 04 de 2021) En la virtualidad la IES1 ha optado por el uso de las redes sociales, creando publicidad, post y difusión de mensajes sobre la prevención del consumo. La IES3 ha optado por la utilización de canales de YouTube con asesorías y encuentros de yoga, cocina, lectura y escritura. En la mayoría de las instituciones estas redes sociales se utilizan para promover actividades y conseguir una mayor asistencia, sin embargo, en la IES3, se utilizó Instagram a través de “carruseles”, además de realizar auto test, en donde identifican el nivel de consumo en su comunidad como parte de su caracterización,

debemos reconocer que otro punto en común es referido por la IES8 cuando mencionan que “realmente lo que impacta es de los estudiantes, con los estudiantes y para los estudiantes.” (IES8, comunicación personal, 08 de 04 de 2021)

Las estrategias presenciales se centran principalmente en cuatro enfoques, entre los que encontramos: Encuentros culturales, talleres o conversatorios pedagógicos que fomentan el conocimiento científico de las adicciones, encuentros deportivos y de promoción para los hábitos de vida saludable, y las asesorías psicológicas individuales, estas últimas en colaboración con actores externos cuando la institución no tiene los recursos internos para las asesorías; los actores internos como el área de deportes y cultura con los que cuentan regularmente las Oficinas de Bienestar Universitario en las IES, los semilleros institucionales, y los estudiantes que deben realizar pagos de horas como corresponsabilidad al ser beneficiarios de programas institucionales, son los actores clave en las IES que participaron en el estudio.

Las alianzas con actores claves externos parten del punto de vista de la proyección social y la prevención de adicciones químicas, la cual se enfoca en el trabajo con otras IES y también la formación a instituciones de educación básica (IEB), las Gobernaciones, las capacitaciones con organismos públicos, y un trabajo de ganancia mutua con fundaciones dedicadas a prevenir y mitigar riesgos en el consumo de SPA en el territorio.

La población a la que van dirigidas las estrategias de prevención varía según las necesidades de cada institución, un dato relevante es que el 25% de las instituciones participantes tienen como objetivo trabajar estrategias preventivas en colegios, más allá de esto todas las IES buscan una cobertura de toda la comunidad universitaria, tanto

estudiantes, como docentes, y administrativos, sin embargo, se realizan actividades dirigidas específicamente a algunas de estas poblaciones, esto por demanda principalmente, ya que pese a tener acercamientos a una caracterización de las adicciones o el consumo en las IES, esta caracterización no llega al 100% de la comunidad universitaria de las instituciones entrevistadas.

Los procesos de evaluación son escasos, en general concordamos con la visión de la IES8 quienes refieren que “la debilidad que tenemos todas las universidades es la sistematización” (IES8, comunicación personal, 08 de 04 de 2021) pues la mayoría de las instituciones evalúa la percepción que se tuvo de la calidad de la actividad, es decir, si les pareció o no oportuna, si les gusto la metodología, o en general temas de satisfacción, lo cual no evidencia si se cumple con un impacto en el objetivo de prevención o reducción de riesgos y daños.

Conclusiones

Es importante indicar, que las metodologías mencionadas por cada una de las IES no se pueden tomar como concluyentes, ya que trabajan bajo los supuestos de los investigadores, la diferencia entre necesidades y habilidades de las poblaciones, y la multiculturalidad de los individuos, por ejemplo, en la IES3 indican que “tratamos de hacer un proceso de prevención del consumo, pero también de promoción para las habilidades para la vida.” (IES3 comunicación personal, 17 de 03 de 2021) esto debido a que su institución no ve con buenos ojos las estrategias de reducción de daños, mientras que la IES8 nos refiere que desde su experiencia “en diferentes documentos se demuestra que está mandado a recoger el tema de prevención en universitarios” (IES8, comunicación personal, 08 de 04 de 2021)

haciendo alusión a la importancia de trabajar con esta población estrategias centradas en un consumo responsable que reduzca riesgos y daños en el consumidor.

Lo anterior nos muestra que, sobre los ajustes acordes a las necesidades y características de la población, debemos tener en cuenta la postura institucional y no únicamente basarnos en la evidencia científica y las estrategias de tamizaje y caracterización de la comunidad universitaria, pues como se indica en el plan de Reducción del consumo de sustancias psicoactivas en el ámbito universitario, “El asumir compromisos requiere, en estructuras jerárquicas, contar con la aprobación o validación de las Directivas de la institución.”

(Ministerio de Justicia y del Derecho, 2018, p.238)

Fernández (2012) refiere que “se deben hacer programas de prevención enfocados a la transformación de las representaciones sociales y culturales que promuevan estilos de vida saludables que prevengan el consumo de drogas”(p.16), sin embargo, algunas de las IES que participaron en la investigación, refieren que los diferentes programas de prevención se encuentran bajo un tabú del consumo de SPA, y estos programas se realizan por el cumplimiento de los requisitos institucionales, que se pueden volver un arma de doble filo, si es que el cumplimiento de estos no se apoyan en evidencia científica actualizada sobre prevención de adicciones, y para esto necesitaría el apoyo institucional en cabeza de los directivos.

Por otra parte, se considera conveniente sopesar la trascendencia de las definiciones o significados que los programas preventivos tienen respecto al campo de las adicciones, ya que como lo indica Martínez (2006)

La ciencia de la prevención aplicada al campo de las drogodependencias requiere de definiciones concretas acerca de lo que es un programa de prevención de las mismas. Estos programas deben tener en cuenta a su vez la importancia de contar con una concepción holística ya que los diferentes modelos de prevención son los que ayudan a la persona a descubrir el sentido del respeto de sí misma y de los demás, el sentido de su libertad y de su responsabilidad, el valor de la vida ética (veracidad, honestidad, etc.), la comunicación y el encuentro con los demás, el auténtico placer y el auténtico sufrimiento, etc. De lo contrario la prevención será insuficiente no sólo para afrontar los problemas adictivos, sino también el resto de problemas. (p. 18)

Un punto que resalta de manera negativa es la carencia que presentan las IES para realizar seguimiento y evaluación a sus estrategias o programas, sin embargo, es de resaltar que en la evaluación de impacto dos instituciones han mostrado propuestas que les diferencian del resto, uno de ellos nos manifiesta que sus talleres se evalúan “a través de cuestionarios de satisfacción desde las capacidades humanas a través de preguntas como: ¿Cuáles fueron los conocimientos adquiridos? Y ¿qué impacto subjetivo han tenido en su vida?” (IES3 comunicación personal, 17 de 03 de 2021) y una segunda institución que, para medir los conocimientos adquiridos a través de sus intervenciones, indican "siempre hacemos un prediagnóstico para saber cómo llegan antes del programa y después hacemos un diagnóstico final y lo otro que nos ha servido muchísimo son las entrevistas con los mismos estudiantes, con los mismos chicos que están dentro del programa ósea una metodología mucho más cualitativa.” (IES8, comunicación personal, 08 de 04 de 2021)

También es importante tener una adecuada sistematización de la información (proyectos, estrategias, programas, metodologías, etc...), tanto de los aciertos como de las posibilidades de mejora que institucionalmente se han tenido en el manejo de las adicciones, pues como nos indican en la IES8 “Los grupos de Bienestar Institucional cambian y el que se va se lleva todo” (IES8, comunicación personal, 08 de 04 de 2021)

Otra de las consideraciones que es tomada en cuenta en la mayoría de las IES entrevistadas, es la importancia de la participación que tienen los estudiantes en la construcción y puesta en práctica de las estrategias con sus pares, así como se propone en el Marco Técnico de Acción y Zonas de Orientación Universitaria para el trabajo en redes de pares.

Al favorecer espacios de participación activa de los jóvenes pares -sean consumidores o no- en la construcción de estrategias de comunicación, se generan espacios para la reflexión a partir de sus propias experiencias que permiten conocer pautas aprendidas en la experiencia que los jóvenes incorporan a sus hábitos de socialización y generan mecanismos protectores frente al consumo de SPA y la reducción de riesgos asociados a este consumo. (Ministerio de Salud, 2015, p.61).

Así pues, debemos destacar la importancia que dan las IES en tanto que la prevención de consumo de sustancias se debe basar en el incremento de habilidades para la vida y la regulación emocional, sin embargo, como nos refiere Alzate & Zapata (20018)

El enfoque centrado en la enseñanza de las habilidades para la vida no es suficiente, para el abordaje del fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas y de la prevención de otras conductas de riesgo en adolescentes, se precisa una mirada crítica al enfoque tradicionalmente propuesto, de tal manera que se incluya en sus

consideraciones, la comprensión de formación continua y permanente y la reformulación del modelo con una perspectiva de formación integral (p.717).

Y para poder tener un manejo integral de las problemáticas asociadas a las adicciones, refiere la IES4 se deben tener encuentra “tres factores de riesgo importantes para la comunidad, que son los familiares, los personales, y los ambientales” (IES4, comunicación personal, 09 de 04 de 2021) Estos tres escenarios que pueden servir, tanto como factores protectores, y/o factores de riesgo, que influirán en las diferentes adicciones, tanto químicas como no químicas, según Klimenko, et al. (2008), “La prevención y el fomento de estrategias en contra de conductas adictivas es un trabajo articulado que comienza desde la familia y que debe ser reforzado por la escuela y la sociedad, partiendo de las premisas de la educación para la vida y la incorporación de actitudes proactivas y factores de riesgo” (p.163).

Referencias

- Alarcón, C. D. (2012). Motivaciones y Recursos para el Consumo de Sustancias Psicoactivas en Universitarios. *Hacia la Promoción de la Salud*, 92-104.
- Becoña, E. (2002) *Bases científicas de la prevención en las drogodependencias*. Madrid. Imprenta Nacional del Boletín Oficial del Estado.
- Barra, E., Cerna, R., Kramm, D., & Véliz, V. (2006). *Problemas de Salud, Estrés, Afrontamiento, Depresión y Apoyo Social en Adolescentes*. *Terapia Psicológica*, 24(1), 55-61.
<https://www.redalyc.org/pdf/785/78524106.pdf>
- Castaño, G. (2006). *Salud y Drogas, INID*. 6, 1–23.
- Consejo Nacional Contra las Adicciones CONADIC., (2012). *Guía para el Promotor de Nueva Vida* (1.a ed.). CONADIC.
- DANE. (2020). *Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas – (ENCSPA)*.
- Oficina de Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito. (2018). *Informe Mundial Sobre Drogas 2018*. Austria.
- Díaz, R., & Sierra, M. (2011). *Análisis teórico sobre prevención de drogodependencias en el marco de la educación para la salud: factores de riesgo y de protección*. *Acciones e Investigaciones Sociales*, 26, 161. https://doi.org/10.26754/ojs_ais/ais.200826338.
- Gamaliel, E., Caamal, D., Martín, E., Peraza, C., Onel, I., Vela, C., Paul, A., Vera, M., Viera, G., García Gil, G., Oliva Peña, Y., Ortiz Pech, R., Gil, G. G. ., Pena, Y. O. ., Pech, R. O. ., Morales, Marisol, Benitez, Marisol, Agustín, D., WHO, Arevalo M. Tomas A. Mendoza L., M, A. G., ... Montes de Oca, A. (2013). *Habilidades para la vida y su importancia en la salud*. *Psicodebate: Psicología, Cultura y Sociedad*, 9(2), 1–5. <https://doi.org/revista>
- Mejía, C., & Loaiza, D. (2017). *Características de los ámbitos de aplicación de la prevención del consumo de SPA*. *Poiésis*, 1(32), 218. <https://doi.org/10.21501/16920945.2316>

- Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito y La Secretaría Técnica de Drogas del Ecuador. (2017). *III Estudio epidemiológico andino sobre consumo de drogas en la población universitaria, Informe Regional, Junio de 2017*. Unodc, 1, 122.
https://www.unodc.org/documents/peruandecuador//Publicaciones/Publicaciones2017/Informe_Universitarios_Ecuador.pdfhttp://www.prevenciondrogas.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/09/Informe_Universitarios_Ecuador_Junio_21_2017
- Martínez, E. (2006). *Hacia una prevención con sentido. Bases del centro de prevención e investigación de la fundación colectivo aquí y ahora*. Fundación Colectivo Aquí y Ahora, Centro de Prevención e Investigación.
- Martínez, M. (2006), “La investigación cualitativa: síntesis conceptual”, en *Revista de Investigación en Psicología*, vol. 9, núm. 1, pp. 123-146.
- Ministerio de Salud. (2015). Documento De Lineamientos Para Zonas De Orientación Universitaria ZOU. Bogotá D.C.
- Slapak, S. Grigoravicius, M. (2006). “*Consumo de drogas*”: *Una construcción social*. Facultad de Psicología. Anuario de Investigaciones. XIV.